

Herramientas para el estudio bíblico

Herramientas para el estudio bíblico

ESCRITOR

Gary W. Light

EDITORIA

Marissa Galván Valle

Acerca del escritor

GARY W. LIGHT ha servido como profesor de Estudios Bíblicos y como pastor en Perú y en los Estados Unidos. Es autor de materiales de estudio bíblico publicados por Westminster John Knox Press y continúa vinculado al ministerio cristiano y a la escritura. Reside en Carolina del Sur.

OBJETIVOS: EBR

Estudios bíblicos reformados es un recurso de estudio que las iglesias y las personas pueden utilizar para:

- **Encontrarse con la Palabra**, a fin de adquirir el conocimiento y la formación necesarios para vivir una fe activa y comprometida;
- **Estudiar la Palabra**, de manera que esta información les desafíe mediante un aprendizaje vivencial, desarrollado a través de todos los sentidos que Dios ha dado a cada persona; y
- **Ejercitar la Palabra**, para que las personas conecten lo que han recibido con sus propias vivencias, con la cultura que las rodea y con las creencias teológicas de la tradición reformada, de modo que sus vidas sean transformadas en acción y testimonio.

MATERIALES

Cada encuentro de *Estudios bíblicos reformados* incluye dos recursos: una «Hoja para el grupo» y una «Guía para líderes», diseñada para apoyar a quienes facilitan las conversaciones y ayudar a relacionar los aprendizajes con la vida cristiana cotidiana.

Estudios bíblicos reformados es una serie de estudios de Cultivemos Fe, ministerio de la Corporación Presbiteriana de Publicaciones, Louisville, Kentucky. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de la *Biblia Reina-Valera Actualizada*, © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso.

Este material puede reproducirse gratuitamente para uso de iglesias y grupos de estudio.

Este estudio fue publicado originalmente en inglés con el título *Tools for Bible Study*. Copyright © 2006 The Thoughtful Christian.

Se ha procurado identificar correctamente los derechos de autor de todos los materiales citados. Cualquier omisión será corregida en futuras ediciones. © 2026 Cultivemos Fe. Todos los derechos reservados.

HOJA PARA EL GRUPO

Herramientas para el estudio bíblico

LECTURAS BÍBLICAS

Deuteronomio 6,4; Rut, varios versículos; 1 Samuel 16,3-12; 2 Samuel 23,14-17 y su paralelo en 1 Crónicas 11,16-19; 1 Reyes 3,3-9; Job 28; Miqueas 5,2; Mateo 8,5-13.

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra.

— 2 Timoteo 3,16-17

RECUERDE QUE...

este estudio presenta ejemplos de recursos que están al alcance de quienes estudian la Biblia y que ayudan a profundizar en nuestra comprensión de la Palabra de Dios.

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

La Biblia es un libro extraordinario que presenta a quien la lee una verdadera paradoja. Una niña o un niño, sin educación teológica formal, puede leer sus páginas con discernimiento, comprensión y compromiso. A la vez, una persona erudita y devota que haya dedicado cuarenta años al estudio intensivo de los idiomas, la cultura, la historia y la teología puede leer esas mismas páginas y sentir que todavía queda mucho por descubrir en el texto.

Ambas afirmaciones son ciertas. La Biblia es como un campo fértil donde el oro, la plata y los diamantes resplandecen bajo la luz del sol, al alcance de cualquiera que quiera recogerlos. Pero también es como una formación geológica que promete revelar una fuente abundante de riqueza a quienes estén en la disposición de invertir tiempo, esfuerzo, recursos e ingenio en una labor de exploración cuyas técnicas aún continúan desarrollándose.

Este encuentro, sin negar que es posible leer con provecho el Salmo 23, Juan 3,16, Hechos 9 u otros muchos pasajes sin preparación académica, parte de la convicción de que nuestra comprensión de la Biblia siempre se enriquecerá mediante un estudio más profundo. Nos beneficiaremos del uso de las herramientas para el estudio bíblico tanto como una persona dedicada a la mecánica se beneficia de contar con una amplia variedad de herramientas especializadas en su taller.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

Textos bíblicos

El primer paso para estudiar la Biblia es tener una Biblia. Esto parece obvio, por supuesto, pero puede ser más complicado de lo que parece. La mayoría de las personas no puede leer la Biblia en sus idiomas originales (hebreo, arameo y griego). Sin embargo, quienes desean estudiarla con mayor profundidad deben saber que el texto estándar de la Biblia hebrea (que incluye algunas secciones escritas en arameo) es la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, basada en el manuscrito completo más antiguo de la Biblia hebrea que se conserva: el Códice de Leningrado (1008/1009 d. C.).

El texto estándar del Nuevo Testamento en griego no se basa en un solo manuscrito, sino en un texto crítico elaborado mediante una cuidadosa investigación académica que compara, evalúa y utiliza miles de manuscritos griegos diferentes. Este texto es publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas.

La mayoría de las traducciones modernas de la Biblia se basan en estas ediciones de los textos en sus idiomas originales.

La mayoría de las personas estudiamos la Biblia en una traducción a nuestros idiomas maternos, como el español. Existen muchas traducciones de excelente calidad, entre ellas la *Reina-Valera Actualizada* (RVA), la *Nueva Versión Internacional* (NVI), la *Dios Habla Hoy* (DHH), la *Biblia de Jerusalén*, la *Nueva Biblia de las Américas* (NBLA) y la *Nueva Traducción Viviente* (NTV). Ninguna está exenta de limitaciones, ya que en toda traducción inevitablemente se pierde parte de los matices del texto original. Sin embargo, todas pueden ser útiles para el estudio, y comparar varias traducciones suele enriquecer la comprensión del pasaje.

También es importante saber que hoy existe una gran variedad de Biblias de estudio. El término Biblia de estudio se refiere a las notas, introducciones y artículos explicativos que acompañan al texto bíblico, ya sea en los márgenes, al comienzo de cada libro o en secciones especiales incluidas en el mismo volumen. Muchas Biblias de estudio están disponibles en diferentes traducciones. Por ejemplo, una misma edición puede publicarse con el texto de la NVI o de la RVA, conservando las mismas notas de estudio. No confunda el nombre de una Biblia de estudio con el nombre de una traducción bíblica.

Si desea orientación para elegir una Biblia de estudio o una traducción adecuada para sus necesidades, consulte a su iglesia, pastor, pastora o líder de estudio bíblico, o compare las características de las distintas versiones disponibles.



¿Ha comparado alguna vez un mismo pasaje en dos o más traducciones? ¿Qué descubrió al hacerlo?

Concordancias

Una *concordancia* es una obra de consulta que reúne las palabras utilizadas en una determinada traducción de la Biblia e indica las referencias bíblicas (por ejemplo, Génesis 3,6) donde aparece cada una de ellas. Algunas concordancias incluyen solo una selección de palabras; por ejemplo, pueden omitir los artículos, las preposiciones o los nombres propios. Otras, más resumidas, también limitan la cantidad de referencias que ofrecen para cada palabra. En cambio, una concordancia completa contiene todas las palabras que aparecen en la Biblia y proporciona la referencia de cada una de sus apariciones.

Existen algunas dificultades al utilizar una concordancia basada en una traducción de la Biblia. En primer lugar, si la concordancia corresponde a una traducción específica, puede resultar difícil encontrar un versículo cuando se está leyendo una traducción diferente. Además, una misma palabra en hebreo o en griego puede traducirse de distintas maneras al español. Del mismo modo, una misma palabra en español puede utilizarse para traducir dos o más palabras diferentes de los idiomas originales. Por esta razón, las concordancias más útiles son aquellas que, aunque están elaboradas para una traducción al español, también indican cuál es la palabra correspondiente en el idioma original al que hace referencia.



Piense en una palabra importante de la fe cristiana, como «gracia», «esperanza» o «paz». ¿Cómo podría una concordancia ayudarle a explorar lo que la Biblia enseña sobre ese tema?

Diccionarios

Muchas personas que comienzan a estudiar la Biblia podrían pensar que una herramienta llamada diccionario es simplemente un diccionario de hebreo-español o de griego-español. Por supuesto, existen obras de ese tipo, pero en los estudios bíblicos generalmente se conocen como léxicos. Por lo común, resultan de poca utilidad para quienes no conocen los idiomas bíblicos.

Una excepción es el *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains* («Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento basado en dominios semánticos»), publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas. A diferencia de la mayoría de los diccionarios y léxicos, esta obra no organiza las palabras en orden alfabético, sino por campos o familias de significado. Por ejemplo, todas las palabras relacionadas con el concepto de «misericordia» aparecen agrupadas. Esta información constituye el primer volumen. El segundo volumen, de menor tamaño, es un índice alfabético de las palabras. Lo que hace especialmente útil esta obra para quienes no son especialistas es que este segundo volumen también incluye un índice en inglés. Hay otros recursos en español que podrían utilizarse de la misma manera: el *Diccionario Semántico Griego-Español del Adverbio en el Nuevo Testamento* y el *Léxico griego-español del Nuevo Testamento*.

Sin embargo, para la mayoría de las personas serán mucho más útiles los diccionarios bíblicos. Un diccionario bíblico es una colección de artículos que explican términos y temas presentes en la Biblia o que son importantes para su estudio. Generalmente incluye un artículo sobre cada libro de la Biblia; artículos sobre los principales personajes, lugares y doctrinas bíblicas; y explicaciones de métodos de estudio, como la crítica textual, la crítica literaria y la crítica de las formas. También contiene artículos más breves sobre personajes y lugares menos conocidos, aspectos de la cultura bíblica y acontecimientos históricos.

En la actualidad existe una gran variedad de diccionarios bíblicos. Entre los más completos en inglés se encuentran el *Anchor Bible Dictionary* (seis volúmenes) y el *Interpreter's Dictionary of the Bible with Supplement* (cinco volúmenes). También hay excelentes obras de un solo volumen, como el *Eerdmans Dictionary of the Bible*, el *Mercer Dictionary of the Bible* y el *HarperCollins Bible Dictionary*.

Para quienes estudian la Biblia en español también existen valiosos recursos, entre ellos el *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, el *Diccionario bíblico: Mundo Hispano*, el *Diccionario Bíblico Conciso Holman* y el *Diccionario Enciclopédico Bíblico Ilustrado Clie*. Estas obras son excelentes para conocer el contexto histórico, cultural y geográfico de los textos bíblicos, aunque no tienen como propósito explicar directamente el significado de un pasaje en particular.



¿Cómo puede conocer el contexto histórico, cultural o geográfico de un pasaje enriquecer su interpretación?

Diccionarios teológicos

Los *diccionarios teológicos* son especialmente útiles para estudiar el significado de pasajes bíblicos específicos, ya que explican el sentido teológico de las palabras que aparecen en las Escrituras. Un diccionario teológico investiga el origen de una palabra, su uso en otros contextos y la forma en que se emplea en la Biblia. Con frecuencia, comparar el uso de una palabra en distintos pasajes y contextos amplía nuestra comprensión de su significado.

Existen obras accesibles para personas que no conocen los idiomas bíblicos, así como otras más especializadas que también pueden consultarse con provecho. Muchas de ellas incluyen las palabras en hebreo o griego, pero ofrecen índices en otros idiomas que facilitan su consulta.

Entre las obras de referencia más importantes se encuentran el *Theological Dictionary of the New Testament* («Diccionario teológico del Nuevo Testamento», diez volúmenes), el *Theological Dictionary of the Old Testament* («Diccionario teológico del Antiguo Testamento», quince volúmenes), el *Exegetical Dictionary of the New Testament* («Diccionario exegético del Nuevo Testamento», tres volúmenes) y el *Theological Lexicon of the Old Testament* («Léxico teológico del Antiguo Testamento», tres volúmenes).

Para quienes estudian la Biblia en español también existen recursos valiosos, como el *Diccionario exegético del Nuevo Testamento A-K*, el *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, el *Nuevo diccionario internacional conciso de teología y exégesis del Nuevo Testamento* y el *Vocabulario de teología bíblica* de Xavier Léon-Dufour y el *Diccionario Manual Teológico: Teología práctica de la predicación* de Justo González. Además, algunas obras se publican con títulos como estudios de palabras o estudios del vocabulario bíblico, las cuales cumplen un propósito similar al analizar el significado y el uso de términos importantes de las Escrituras.

Estos recursos pueden ayudar a comprender con mayor profundidad el sentido de una palabra en un pasaje determinado, pero deben utilizarse con cuidado. El significado de una palabra siempre depende del contexto en el que aparece, por lo que ninguna definición debe aplicarse automáticamente a todos los pasajes donde esa palabra se encuentra.



¿Por qué es importante no asumir que una palabra tiene exactamente el mismo significado en todos los lugares donde aparece en la Biblia?

Comentarios bíblicos

Los *comentarios bíblicos* son, probablemente, la herramienta más útil para estudiar un pasaje específico de la Biblia. Un comentario bíblico es la obra de una persona especializada en estudios bíblicos que reúne los resultados del análisis del texto original, su forma literaria, el contexto histórico y cultural

y su significado teológico. Según el propósito de cada comentario, algunos de estos aspectos reciben mayor atención que otros.

Para la mayoría de las personas, los comentarios más útiles son aquellos que explican el significado teológico del pasaje y, al mismo tiempo, ofrecen información sobre su contexto histórico, cultural y social.

Existen excelentes comentarios de un solo volumen que abarcan toda la Biblia. Generalmente son obras colectivas en las que diferentes especialistas escriben sobre distintos libros bíblicos. Como ocurre con toda obra de varios autores, es normal encontrar diferencias de estilo, enfoque y profundidad entre unos capítulos y otros. Además, debido a las limitaciones de espacio, las explicaciones suelen ser necesariamente breves.

También existen comentarios muy especializados dirigidos principalmente a personas con formación académica. Algunos analizan el texto hebreo o griego con gran detalle y requieren conocimientos de esos idiomas para aprovecharlos plenamente. Aunque son recursos de gran valor, no suelen ser la mejor opción para quienes comienzan a estudiar la Biblia.

Quienes se inician en el estudio bíblico obtendrán mayor provecho de comentarios escritos para un público amplio, que expliquen con claridad el contexto del pasaje, las principales interpretaciones y su significado para la vida cristiana. Entre los recursos disponibles en español se encuentran la serie *Comentario Bíblico Contemporáneo*, la *Biblia de Estudio Mundo Hispano*, el *Comentario Bíblico Beacon*, el *Comentario Bíblico Moody*, el *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento* (para quienes desean un estudio más profundo) y diversas series publicadas por Editorial CLIE, Editorial Mundo Hispano, Editorial Vida y Verbo Divino. Para hacer estudios de libros individuales de la Biblia, también está la serie *Conozca su Biblia*, que tiene libros escritos por varias personas reconocidas por su conocimiento bíblico y teológico.

A medida que profundice en su estudio, quizá desee consultar comentarios más especializados o comparar la manera en que diferentes autores interpretan un mismo pasaje. Ningún comentario responde a todas las preguntas ni representa la única interpretación posible. Por ello, suele ser más provechoso consultar más de un comentario y contrastar sus aportaciones con una lectura cuidadosa del propio texto bíblico.

También conviene recordar que las series de comentarios comparten una característica de las obras colectivas: cada volumen suele estar escrito por un autor diferente. Por esta razón, es normal encontrar variaciones en el estilo, el enfoque y la profundidad del análisis. Esto no significa que unos comentarios sean mejores que otros; con frecuencia se trata de preferencias personales y del propósito con el que se consulta la obra. En lugar de adquirir una colección completa, muchas personas prefieren seleccionar comentarios de autores y autoras cuya manera de interpretar y explicar las Escrituras les resulta especialmente útil.



Lea un mismo pasaje y consulte dos comentarios diferentes. ¿En qué coinciden? ¿En qué difieren? ¿Qué aprendió al comparar ambas interpretaciones?

Introducciones a la Biblia

Quizá mi opinión sea un poco fuera de lo común, pero no creo que leer una introducción al *Antiguo Testamento* o una introducción al *Nuevo Testamento* sea necesariamente la mejor manera de comenzar a estudiar la Biblia. Por eso he esperado hasta este momento para mencionar estas herramientas. Para la mayoría de las personas, el estudio bíblico debería comenzar, como lo hemos hecho aquí, procurando comprender algunos pasajes específicos de las Escrituras.

Creo que estudiar un pasaje como Génesis 2–3, el Salmo 1, Juan 4 o una carta breve de Pablo, como Filipenses, despierta un interés por la Biblia que sostiene el esfuerzo que requiere la lectura cuidadosa de una buena introducción bíblica. Personalmente, no considero que estas obras sean aburridas, pero sí exigentes; la mayoría de las introducciones a la Biblia son, en realidad, libros de texto.

Si una persona dice: «Quiero aprender sobre la Biblia» y toma una introducción típica al Antiguo Testamento, es posible que se sienta un poco decepcionada. La mayoría de estas obras no comienza con el texto de Génesis, sino con una extensa explicación —al menos desde la perspectiva de quien apenas comienza— sobre los diferentes métodos para estudiar la Biblia hebrea. Antes de abrir la Biblia, la persona que lee aprende acerca del proceso de formación del canon, la historia de Israel y diversas herramientas de investigación, como la crítica textual, la crítica de las formas, la crítica literaria, la historia de la redacción, los enfoques sociológicos, la arqueología y la crítica canónica.

Tomé al azar una de las muchas introducciones al Antiguo Testamento que tengo en mi biblioteca. La explicación del texto bíblico propiamente dicho no comienza hasta la página 96. La mayoría de las personas que desean «aprender algo sobre la Biblia» no quiere esperar hasta esa página para encontrarse con el relato bíblico.

Sin embargo, una vez que las personas comienzan a estudiar los textos bíblicos y adquieren el compromiso de profundizar en las Escrituras, reconocen la necesidad de comprender el panorama general de la Biblia. Precisamente esa visión de conjunto es la que ofrecen las introducciones bíblicas.

Además de los temas preliminares ya mencionados, las introducciones al Antiguo Testamento —y sus equivalentes al Nuevo Testamento— presentan cada libro de la Biblia de manera individual. Explican su contexto histórico, cultural y social, analizan la autoría, la unidad de la obra, las posibles etapas de su composición o edición y destacan el mensaje principal de cada libro.



¿En qué momento de su camino de fe cree que una introducción al Antiguo o al Nuevo Testamento podría ser especialmente útil?

Historia

Quienes desean profundizar en el estudio de la Biblia tarde o temprano necesitan acercarse a la historia del mundo bíblico. A medida que estudiamos las Escrituras, se hace cada vez más evidente su naturaleza teológica. Por ejemplo, el libro de 1 Reyes tiene un propósito teológico claro: evaluar a los reyes de Israel y de Judá según su fidelidad al Señor. Por eso, un rey como Omrí, del reino del norte, recibe apenas ocho breves versículos, en su mayoría críticos (1 Reyes 16,21–28).

Sin embargo, desde la perspectiva de la historia, Omrí fue un gobernante muy importante. Al igual que David, estableció alianzas con otras naciones, dirigió campañas militares exitosas y tomó decisiones políticas estratégicas, como fundar Samaria, que llegó a ser la capital del reino del norte. De hecho, aunque reinó solo unos ocho años, los asirios continuaron llamando a Israel «la tierra de Omrí» incluso después de que su dinastía desapareciera.

El estudio de la historia también nos ayuda a comprender que los acontecimientos narrados en la Biblia no ocurrieron de manera aislada. Conocer la historia de Israel permite entender, por ejemplo, cómo el ascenso de José en Egipto pudo relacionarse con el período de dominio de los hicsos; cómo el establecimiento del reino de David coincidió con un momento de debilidad política en Egipto y Mesopotamia; o cómo la misión de Esdras refleja aspectos de la política del Imperio persa.

Asimismo, estudiar la historia de Alejandro Magno ayuda a comprender el contexto político del Nuevo Testamento, mientras que conocer la historia del Imperio romano permite entender mejor el ministerio del apóstol Pablo y la expansión de la iglesia primitiva.

Por estas razones, quienes estudian la Biblia se beneficiarán de consultar una buena historia de Israel. Entre las obras clásicas en inglés se encuentran *A History of Israel*, de John Bright; *A History of Ancient Israel and Judah*, de J. Maxwell Miller y John H. Hayes; y las historias de Israel escritas por Victor H. Matthews y H. Jagersma. Para comprender mejor el contexto del Nuevo Testamento también son útiles las obras dedicadas a la historia de Grecia y de Roma. Además, estudios sobre el mundo social del Nuevo Testamento, como *The New Testament in Its Social Environment*, de John E. Stambaugh y David L. Balch, ofrecen una valiosa perspectiva sobre el entorno en el que vivieron Jesús y las primeras comunidades cristianas.

Para quienes estudian la Biblia en español también existen excelentes recursos sobre la historia de Israel y del mundo bíblico, así como obras dedicadas al contexto histórico, político, social y cultural del Antiguo y del Nuevo Testamento. El libro de John Bright, *La historia de Israel*, está disponible en español. Justo González también ha escrito varios libros de historia, como *Historia de la literatura cristiana antigua* y *Encrucijadas en los*

camino de la fe: La fe en un mundo judío: Las culturas y su impacto en la historia del cristianismo. También están los libros *Introducción al Nuevo Testamento: su historia, su escritura, su teología*, *El Irán antiguo (Elam y Persia) y la civilización irania*, *Historia del judaísmo en la época del Segundo Templo* de Paolo Sacchi, *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento* de Rainer Albertz y *El judaísmo en el entorno del Nuevo Testamento* de Joachim Jeremías. Estos materiales ayudan a situar los relatos bíblicos en su momento histórico y a comprender mejor el escenario en el que Dios actuó a lo largo de la historia de su pueblo.

Aunque el conocimiento histórico no reemplaza la lectura de las Escrituras, sí enriquece nuestra comprensión de los acontecimientos, las personas y las circunstancias que forman parte del relato bíblico.



¿Cómo cree que conocer el contexto histórico de un pasaje puede enriquecer su comprensión del mensaje bíblico?

Teologías

Quienes desean profundizar en el estudio de la Biblia también se beneficiarán de conocer las distintas teologías bíblicas que se han escrito.

En términos generales, existen dos maneras de elaborar una teología del Antiguo Testamento o del Nuevo Testamento. La primera consiste en identificar uno o varios temas centrales y desarrollar, a partir de ellos, una explicación sistemática de las principales enseñanzas teológicas de las Escrituras. La segunda parte de la idea de que no existe una única teología del Antiguo Testamento o del Nuevo Testamento, sino diversas voces y perspectivas teológicas presentes en los distintos libros bíblicos. En este enfoque se procura describir y comprender esas diferentes perspectivas sin reducirlas a un solo sistema.

Las obras clásicas de Walther Eichrodt y Gerhard von Rad sobre la teología del Antiguo Testamento representan estos enfoques y continúan siendo referencias importantes para el estudio bíblico.

Quienes consulten una obra de teología bíblica podrán identificar fácilmente el enfoque que sigue al revisar su índice. Algunas organizan su contenido en torno a grandes temas, como Dios, el pacto, el reino de Dios, la salvación o la esperanza. Otras presentan por separado la teología de autores o libros específicos, como Mateo, Juan o Pablo.

Para quienes deseen iniciarse en este campo, una buena opción es comenzar con las obras de Gerhard F. Hasel, *Old Testament Theology: Basic Issues in the Current Debate* («Teología del Antiguo Testamento: cuestiones fundamentales del debate actual») y *New Testament Theology: Basic Issues in the Current Debate* («Teología del Nuevo Testamento: cuestiones fundamentales del debate actual»). Estos libros ofrecen una excelente introducción a los principales enfoques de la teología bíblica y ayudan a discernir qué tipo de obras resultan más útiles para cada persona. También

puede mirar los libros *New Testament Theology: Exploring Diversity and Unity* (Teología del Nuevo Testamento: analizando la diversidad y la unidad) de Frank J. Matera y *The Old Testament between Theology and History A Critical Survey* (El Antiguo Testamento entre la teología y la historia: un estudio crítico) de Niels Peter Lemche.

Para quienes estudian la Biblia en español también existen recursos de gran valor, entre ellos *Teología del Antiguo Testamento I y II*, de Walther Eichrodt; *Teología del Antiguo Testamento I y II*, de Gerhard von Rad; *Teología del Nuevo Testamento*, de George Eldon Ladd; *Teología del Nuevo Testamento*, de I. Howard Marshall; y diversas obras de N. T. Wright sobre la teología del Nuevo Testamento y el pensamiento paulino como *El verdadero pensamiento de Pablo*. Estas obras ayudan a comprender cómo los distintos autores bíblicos presentan a Dios, su obra salvadora y su propósito para la humanidad.

El estudio de la teología bíblica no sustituye la lectura de las Escrituras; más bien, ofrece herramientas para comprender con mayor profundidad la unidad, la diversidad y el desarrollo del mensaje bíblico a lo largo de toda la Biblia.



¿Cómo puede el estudio de la teología bíblica complementar su lectura personal de las Escrituras sin sustituirla?

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Recursos en internet

Por último, unas palabras sobre el uso de internet para el estudio de la Biblia. Hoy existe una enorme cantidad de recursos disponibles en línea, tantos que sería imposible enumerar siquiera los más útiles. Sin embargo, es importante recordar que no toda la información que circula en internet es confiable. El hecho de que una explicación o interpretación aparezca en un sitio web, una aplicación, una plataforma digital o en información dada por inteligencia artificial no significa que sea correcta.

Al utilizar recursos en línea, procure consultar fuentes confiables, preferiblemente elaboradas por instituciones académicas, editoriales reconocidas e iglesias u organizaciones con experiencia en estudios bíblicos. Contrastar la información con varias fuentes y evaluarla a la luz de las Escrituras y de la comunidad de fe contribuirá a un estudio bíblico más sólido y responsable.